

La Eutanasia del Equino

¿Cómo saber cuándo ha llegado la hora?

Finalmente, usted podrá hacerse a la idea y asumir sus sentimientos. Usted puede comenzar a **aceptar** la muerte de su caballo. La **resolución** se presenta cuando usted ya puede recordar a su caballo y sus momentos con éste sin sentir esa intensa aflicción y el dolor emocional que sintió anteriormente. La aceptación y la resolución no significan que usted ya no tendrá sentimientos de pérdida, sino más bien que usted ha aceptado el hecho de que su caballo murió.

Aún cuando usted haya alcanzado la resolución y la aceptación, los sentimientos de enojo, negación, culpa y depresión pueden volver a aparecer. Si esto sucede, generalmente estos sentimientos serán menos intensos, y con el tiempo serán reemplazados con bellos recuerdos.

Aunque todos experimenten las fases del duelo, éste es siempre un proceso muy personal. Algunas personas tardan más que otras en asumir sus sentimientos de rechazo, enojo, culpa y depresión, y cada pérdida es diferente. Si usted entiende que éstas son reacciones normales, estará mejor preparado para manejar sus sentimientos y para ayudar a que los demás enfrenten los suyos. La familia y los amigos deberían tener la certeza de que tanto la tristeza como la aflicción son respuestas normales y naturales ante la muerte.

Si usted o un familiar tienen mayores dificultades para aceptar la muerte de su caballo y no pueden resolver los sentimientos de aflicción y tristeza, es posible que desee discutir sobre estos sentimientos con una persona que esté capacitada para entender el proceso de aflicción y pueda apoyarle y ayudarle mientras usted llora su pérdida. Ciertamente su veterinario entiende la relación que usted ha perdido y es posible que le sugiera algún grupo de apoyo y líneas de ayuda, terapeutas de duelo, clérigos, trabajadores sociales, médicos o psicólogos que puedan ayudarle.

Recordar a su caballo

El período desde el nacimiento hasta la vejez es mucho más corto en los animales domésticos que en las personas, y la muerte es una parte normal del ciclo de vida. No puede evitarse, pero la comprensión y la compasión pueden ayudarle a usted, a su familia y a sus amigos a manejar la aflicción asociada con ésta.

Para algunas personas, un servicio funerario o un ritual (tales como soltar globos o esparcir sus cenizas) pueden llegar a ser terapéuticos. Usted puede elegir conservar y tener a la vista recuerdos de su amado caballo, como fotos o algo que ayude a recordarlo y a atesorar los buenos momentos que pasó con él. Es posible que también desee hacer una aportación conmemorativa de caridad en honor a su caballo y al profundo vínculo que compartieron. Así como el proceso de aflicción varía de persona a persona, lo mismo ocurre con el método para recordar al animal con el que compartió su vida.

¿Debería conseguir otro caballo?

La muerte de un caballo querido puede alterarle emocionalmente, sobre todo cuando está involucrada la eutanasia. Algunas personas pueden sentir que nunca más querrán otro caballo. Para algunos, el pensamiento de tener – y finalmente perder – a otro animal puede parecer insostenible. Esos sentimientos se irán con el tiempo. Para otros, un nuevo animal podría ayudarles a recuperarse de su pérdida de manera más rápida. Así como el duelo es una experiencia personal, también lo es su decisión de cuándo conseguir un caballo nuevo, si decide hacerlo.

Si un familiar tiene dificultades para aceptar la muerte del caballo, el traer uno nuevo antes de que esa persona haya resuelto su aflicción puede hacerle sentir que usted cree que la vida del caballo muerto no merece la aflicción que aún está sintiendo. Después de un tiempo apropiado, los miembros de la familia podrían aceptar que haya un nuevo caballo en sus vidas. Aunque nunca podrá reemplazar al caballo que perdió, usted puede encontrar otro para compartir su vida.

Para más información sobre la American Veterinary Medical Foundation y cómo realizar una aportación conmemorativa, visite www.avmf.org



La AVMA y sus más de 80,000 miembros veterinarios están comprometidos en una amplia variedad de actividades dedicadas al avance de la ciencia y el arte de la salud animal, humana y pública.

Para más información, visite,
American Veterinary Medical Association
www.avma.org



American Veterinary Medical Association
1931 North Meacham Road, Suite 100
Schaumburg, Illinois 60173 - 4360
Teléfono: 847.925.8070 • Telefax: 847.925.1329
www.avma.org • AVMAinfo@avma.org



¿Cómo sé cuándo es el momento?

Nunca ha sido una decisión sencilla, pero quizás la cosa más amable que usted puede hacer por un caballo que se encuentre enfermo, severamente herido, cojo, o que sea peligroso, es permitir que su veterinario le induzca una muerte rápida y compasiva a través de la eutanasia.

La eutanasia puede ser una de las decisiones más difíciles que pueda llegar a tomar para su caballo. Aunque es una decisión personal, no necesita ser una decisión solitaria. Su veterinario, familiares y amigos cercanos pueden ayudarle a tomar la decisión correcta y pueden ayudarle en su pena por la pérdida de su caballo.

¿Qué debería hacer?

Finalmente, muchos dueños se enfrentan con decisiones de vida o muerte para sus caballos. Dicha decisión puede ser necesaria para el bienestar del caballo y de su familia. No considere únicamente lo que es mejor para su caballo, sino también lo que es mejor para usted y su familia. Por ejemplo, si su caballo tiene una lesión o enfermedad que requiera más cuidado del que usted y su familia puedan darle para asegurarle una buena calidad de vida, la eutanasia podría ser la decisión correcta. La calidad de vida es igualmente importante para los caballos como para las personas.

Una vez que haya tomado la decisión de realizar la eutanasia, usted deberá decidir el lugar donde ésta se llevará a cabo y el destino de los restos de su caballo. Los reglamentos locales pueden tener cierta influencia sobre lo que usted desea hacer con los restos de su caballo, por ejemplo, algunas localidades no permiten el entierro de animales grandes. Es posible que necesite programar por anticipado el traslado inmediato de los restos de su caballo, especialmente si la eutanasia fue realizada en caballerizas de alojamiento o en una propiedad ajena.

Si su caballo está asegurado, asegúrese de estar enterado de todos los detalles de la cobertura, incluyendo las políticas de la compañía aseguradora de notificar previamente sobre la eutanasia. Si no sigue los procedimientos adecuados, su reclamación podría ser rechazada.

Al realizar los preparativos previos, puede darle cierto grado de tranquilidad al saber lo que se hará con los restos de su caballo, y no tendrá que enfocarse en esas decisiones mientras sufre la reciente pérdida de su querido caballo. Su veterinario puede darle información sobre el entierro, la cremación y otras alternativas.

¿Cómo sabré cuándo es el momento?

Si su caballo ya no puede experimentar todo lo que disfrutó, no puede responderle como solía hacerlo, parece experimentar más dolor que placer, sufre de una enfermedad terminal o se encuentra gravemente herido, o el costo financiero o emocional del tratamiento va más allá de sus posibilidades, quizás necesite considerar la eutanasia. Su veterinario es la persona mejor calificada para examinar y evaluar la condición de su caballo y hablar con usted sobre las discapacidades potenciales y problemas a largo plazo.

Hacerse a sí mismo estas preguntas le ayudará en su proceso para tomar una decisión:

- ¿Su caballo tiene más “días malos” que “días buenos”?
- ¿Su caballo está sufriendo?
- ¿Su condición es incurable?
- ¿Qué posibilidades hay de que su caballo se recupere de dicha condición? ¿Por cuánto tiempo su caballo estará debilitado o con dolor?
- ¿Su caballo sigue interesado en lo que le rodea y tiene un comportamiento normal, o se ve deprimido o indiferente?
- ¿Su caballo requerirá un cuidado especial que no podrá darle o no podrá pagar?
- ¿Su caballo representa un peligro para sí mismo o para las personas que se encargan de él?

Su veterinario entiende la relación que usted tiene con su caballo y puede examinar y evaluar su condición, valorar sus posibilidades de recuperación, y discutir sobre alguna discapacidad potencial, necesidades especiales y problemas a largo plazo. Él o ella pueden explicarle las opciones médicas y quirúrgicas así como los riesgos y las posibles consecuencias. Ya que su veterinario no puede tomar la decisión de la eutanasia, usted necesita comprender la condición de su caballo. Si no entiende alguna parte del diagnóstico o los posibles efectos sobre el futuro de su caballo, pregunte para que pueda comprender mejor. Aunque hay ocasiones en que la decisión deberá tomarse de manera inmediata, generalmente usted tendrá tiempo de revisar los hechos y discutirlos con sus familiares y amigos antes de tomar dicha decisión.

¿Y si el caballo está saludable?

Si su caballo se ha vuelto peligroso, incontrolable, inservible, o difícil de mantener, es posible que sea necesaria la eutanasia. Algunas conductas no deseables y anormales pueden ser modificadas, por lo cual es importante hablar sobre estas situaciones con su veterinario. Su seguridad y la de su familia siempre deberían ser tomadas en cuenta.

Las limitaciones económicas, emocionales y de espacio también pueden obligar al propietario de un caballo a considerar la eutanasia si no es posible encontrarle un albergue apropiado. Discutir todas las alternativas posibles con sus amigos, familiares y su veterinario le ayudarán a sentirse mejor con la decisión que llegue a tomar.

¿Cómo se lo digo a mi familia?

Posiblemente sus familiares estén enterados de los problemas de su caballo. Usted debería revisar con ellos toda la información que su veterinario le otorgue. El cuidado médico a largo plazo puede ser para usted y su familia una carga emocional o financiera difícil de sobrellevar, y esto debería discutirse de manera abierta y honesta. Anime a sus familiares a que expresen sus pensamientos y sentimientos. Aunque usted haya llegado a una decisión, es importante tener en cuenta los pensamientos y sentimientos de los miembros de la familia, especialmente los de los niños.

Los niños tienen una relación especial con sus mascotas y no deberían ser excluidos al momento de tomar una decisión con el argumento de que son muy pequeños para entender. Evitar que los niños participen en este proceso solamente complicaría y prolongaría su proceso de dolor. Los niños respetan las respuestas sinceras, verdaderas y simples. Si son preparados adecuadamente, por lo general los niños son capaces de aceptar la muerte de una mascota.

¿Será sin dolor?

A menudo, la eutanasia para los caballos se lleva a cabo por medio de la inyección de una droga que provoca la muerte. Primero, su veterinario puede administrar un tranquilizante para relajar a su caballo. Una vez que el caballo sea sometido a la eutanasia, la muerte será rápida y sin dolor. Si el caballo está parado al suministrarle la solución para la eutanasia, éste quedará inconsciente y no podrá sentir miedo ni dolor aún estando parado. Luego el caballo caerá; esta caída podría o no ser una caída suave, y existe el riesgo de lesiones si hay personas paradas al frente o detrás del caballo mientras éste cae. Escuche las instrucciones de su veterinario sobre dónde debe permanecer usted durante el procedimiento de la eutanasia. En algunos casos, es mejor mantener su distancia del caballo hasta que éste haya caído. La muerte se presenta después de que el caballo haya quedado inconsciente y caído al suelo. Es posible que su caballo mueva sus patas o su cabeza, o respire profundamente en varias ocasiones después de suministrarle la droga, pero éstos son solamente reflejos y no significa que su caballo esté experimentando algún dolor o sufrimiento.

¿Cómo puedo despedirme?

El acto de despedirse es un paso importante al manejar los sentimientos naturales y saludables del pesar y dolor que siguen a la pérdida de un querido amigo y compañero.

Una vez que se haya tomado la decisión de la eutanasia, es posible que usted y su familia deseen despedirse de su caballo. Posiblemente sea apropiado pasar un tiempo con su caballo. Es muy probable que sus familiares deseen estar solos con el caballo. Una vez que la información necesaria esté disponible y se haya tomado la decisión, lo mejor es no esperar mucho para realizarle la eutanasia a su caballo.

Algunos dueños eligen estar presentes durante la eutanasia de su caballo, pero otros prefieren despedirse de antemano y no estar presentes. Ésta es una decisión muy personal y debería hacer lo que crea correcto para usted. No permita que otras personas lo presionen a tomar una decisión que lo haga sentirse incómodo.

¿Cómo puedo enfrentar la pérdida?

Después de que su caballo haya muerto, es normal y natural que sienta aflicción y tristeza. A algunas personas les ayuda pasar un rato con su caballo después de la eutanasia. El proceso de duelo incluye aceptar la realidad de su pérdida, que ésta y los sentimientos que la acompañan son dolorosos y ajustarse a su nueva vida donde ya no estará su caballo. Al entender el proceso de dolor, usted estará mejor preparado para manejar su dolor y así ayudar a los demás miembros de la familia que comparten esta pérdida.

En ocasiones, los familiares y amigos, con todo y sus buenas intenciones, podrían no darse cuenta de lo importante que era su caballo para usted o la intensidad de su dolor. Los comentarios que ellos hagan pueden parecer crueles e indiferentes, aunque su intención no es que sean tomados de esa forma. Sea honesto consigo mismo y con los demás sobre sus sentimientos. Si se siente desesperado, hable con alguien que escuche lo que usted siente sobre la pérdida de su caballo. Hable sobre su tristeza, pero también sobre los momentos divertidos que pasó con su caballo, las actividades que disfrutaban y los recuerdos significativos para usted.

Las fases del duelo

El duelo tiene muchas fases, pero no todos las experimentan todas o en el mismo orden. Las fases incluyen rechazo, enojo, culpa, depresión, aceptación y resolución. Puede parecer que la aflicción fluctúa, puede revivir de manera más intensa al ver o escuchar algo que le traiga recuerdos, y en ocasiones puede parecer insoportable.

Su primera reacción podría ser el **rechazo**: una falta de voluntad para aceptar el hecho de que el caballo ha muerto o que esa muerte era inevitable. El rechazo puede iniciar cuando supo por primera vez sobre la seriedad de la enfermedad o las lesiones de su caballo. A menudo, mientras más repentina sea la muerte, más difícil será aceptar la pérdida y más fuerte será el rechazo.

El **enojo** y la **culpa** generalmente vienen tras el rechazo. Su enojo puede estar dirigido hacia las personas que normalmente ama y respeta, incluyendo a sus familiares, amigos o su veterinario. A menudo, las personas que están lidiando con la muerte dirán cosas que ellos realmente no quieren decir, lastimando sin querer a aquellos a quienes no desean lastimar. Usted puede sentirse culpable o culpar a los demás por no haber detectado la enfermedad a tiempo, por no haber hecho algo pronto, por no haber sido capaz de pagar otros o más tratamientos, o por haber sido descuidado y permitir que su caballo se lastimara.

La **depresión** es una experiencia común después de la muerte de un animal especial. Las lágrimas fluyen, hay nudos en su estómago, y siente que se le ha ido toda la energía. Las tareas cotidianas pueden parecer imposibles de realizar y es posible que se sienta apartado y solo. Muchas personas deprimidas evitarán la compañía de amigos y familiares. Podría ser difícil levantarse por las mañanas, especialmente si en su rutina matutina atendía las necesidades de su caballo. En ocasiones podría preguntarse si podrá seguir adelante sin su caballo. La respuesta es sí, pero hay ocasiones en que se necesita ayuda especial para tratar su pérdida. Si usted sufre de depresión profunda, busque ayuda profesional.